# 65548 - Adorando a Dios en la juventud, ¿tratan los demonios de ganar poder sobre la persona que adora mucho a Dios?

**Pregunta**

Soy un joven y me gusta mucho adorar a Dios, después de las doce especialmente, en la medianoche, cuando ayuno. Pero algunas personas me han dicho que cuando uno reza mucho o adora mucho a Dios, entonces los genios y Satanás intentan detenerlo, ¿esto es verdad? Otra pregunta es que cuando una persona joven adora a Dios en su juventud, es como el oro para ellos, y yo estaría muy feliz si usted pudiera decirme más sobre eso.

**Respuesta detallada**

Alabado sea Dios.

En primer lugar, estamos muy felices de conocer este buen ejemplo de joven musulmán. Mientras otros jóvenes piensan sólo en entretenimientos y gastan su tiempo en cosas que no son de beneficio, aquí tenemos también este buen ejemplo de un joven musulmán que adora a Dios, busca el conocimiento, convoca a otros a Dios y se esfuerza en aprender el Corán y la Tradición Profética. Te felicitamos y le pedimos a Dios que te reafirme en Su religión, te proteja y te convierta en un tesoro para tus padres.

Debes notar que cuando Satanás ve a una persona volverse hacia su Señor, intenta detenerlo. Satanás ha jurado emprender esta malvada misión, pero Dios nos ha dicho que él no tiene poder sobre Sus servidores sinceros.

Dios dijo (traducción del significado):

“Dijo: ¡Oh, Señor mío! Por haberme descarriado, les seduciré y descarriaré a todos. Excepto a quienes de Tus siervos hayas protegido. Dijo [Allah]: Quien siga Mí sendero recto Le protegeré. Por cierto que no tendrás poder alguno sobre Mis siervos, salvo los descarriados que te sigan” (al-Híyr 15:39-42).

Debemos mencionar que Satanás no puede hacer más que invitar a la gente a la perdición, y hacer que el mal les parezca atractivo. Él no tiene poder para forzar a la gente a hacer lo que quiere. Entonces, la culpa es sólo de aquellos que le responden.

Dios dijo (traducción del significado):

“Y luego de que todos hayan sido sentenciados, Satanás dirá: Ciertamente la promesa que Allah os hizo era verdadera, pero en cambio yo os hice promesas que no cumplí. Sabed que yo sólo tenía poder para seduciros mediante susurros y fuisteis vosotros quienes me seguisteis. No me culpéis ahora, sino que reprocháoslo a vosotros mismos. Yo no puedo socorreros en nada ni tampoco vosotros a mí; y hoy me desentiendo de aquello que me atribuisteis. Por cierto que los inicuos recibirán un castigo doloroso” (Ibrahím 14:22).

Adorar y obedecer a Dios impide los trucos y susurros de Satanás, y la rememoración de Dios es la mejor fortaleza con la cual Dios protege a quien Lo recuerda, de los complots y las supersticiones de Satanás.

Se narró de Anas ibn Málik que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Cuando un hombre deja su casa y dice “Bismilláh, tawakkáltu ‘ala Allah, wa la háwlah wa la qúwata ílla billáh” (En el nombre de Dios, en Dios confío, no hay poder ni fuerza excepto en Él), se le responde: “Has sido guiado, cuidado y protegido”, y los demonios se apartan de él. Y otro demonio dirá: “¿Qué puedes hacer contra alguien que ha sido guiado, cuidado y protegido?”. Narrado por at-Tirmidi, 3423; Abu Dawud, 5095; clasificado como auténtico por al-Albani en Sahih Abi Dawud.

Satanás no tiene poder sobre el corazón que conoce a Dios, ni sobre las facultades físicas que se han sometido a Dios realizando actos de culto y obediencia, evitando el pecado. La luz de la obediencia quema a los demonios como las estrellas fugaces queman a sus hermanos.

Ibn al-Qayím (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“La adoración y la obediencia ilumina el corazón, lo fortalece y lo reafirma, hasta que se convierte

en un espejo claro, brillando con la luz. Cuando Satanás se acerca es golpeado por su luz como aquellos que intentan espiar (en los cielos) son golpeados por las estrellas fugaces, y Satanás huye de este corazón con más terror que un lobo huye de un león". Fin de la cita de al-Yawáb al-Káfi, p. 64.

En segundo lugar, adorar a Dios en nuestra juventud es un signo de una buena personalidad. El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) habló de la gran virtud de un joven que crece adorando y obedeciendo a Dios, y dijo que será cubierto por la sombra de Dios en el Día de la Resurrección, el Día en que el Sol estará directamente sobre las cabezas de la gente.

Se narró de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él) que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: "Hay siete a quienes Dios cobijará con su sombra en el Día en que no habrá otra sombra excepto la Suya…", entre los cuales mencionó a "un joven que creció adorando a Dios". Narrado por al-Bujari, 1423; Muslim, 1031.

Quien mantenga sus facultades físicas apartadas del pecado cuando es joven, Dios lo protegerá cuando se haga mayor. El Profeta Muhámmad le dijo a Ibn 'Abbás cuando él era un muchacho: "Sé atento con Dios y Él cuidará de ti". Narrado por at-Tirmidi, 2516; clasificado como auténtico por al-Albani en Sahih at-Tirmidi.

Ibn Ráyab al-Hánbali (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

"Quien es atento con Dios cuando es joven y fuerte, Dios lo cuidará cuando sea grande y se haya vuelto débil, y lo bendecirá con un buen oído, una buena vista, fuerza y razonamiento. Uno de los eruditos que vivieron más allá de los cien años y disfrutaron de buena condición física y una mente sana, saltó vivazmente un día y se le preguntó sobre eso. Él dijo: "Yo mantuve mis habilidades físicas alejadas del pecado cuando era joven, y Dios las ha preservado para mí ahora que soy viejo". Lo opuesto también se aplica: uno de los rectos sucesores vio a un hombre anciano mendigando a la gente, y dijo: "Este hombre débil ignoró a Dios cuando era joven, y ahora Dios lo ha ignorado a él". Fin de la cita de Yami' al-'Ulúm wa al-Hukam, 1/186.

Por lo tanto, busca la ayuda de Dios para obedecerle y pídele más de Su generosidad, y no dejes que nadie te desanime de seguir este camino. Ten cuidado de los demonios entre la gente y los genios. Le pedimos a Dios que te ayude a recordarlo y agradecerle, y adorarlo apropiadamente.

Y Allah sabe más.